

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

Badajoz, al mes, ptas. 0 50
Fuera, trimestre . . . 1 50
Extranjero, al año . . . 8 00
Número atrasado . . . 0 25
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago anticipado.

ADMINISTRACION:

Vda. y Sob.º de Vicente T. Pérez

DROGUERIA.

Plaza de la Constitución, 9.

LA LID CATÓLICA.

ADVERTENCIAS.

Se publica los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

Los escritos se publicarán bajo la responsabilidad de sus autores.

No se devuelven los originales.

Se dará cuenta de toda obra que se reciba.

Director-Propietario: Don Anselmo Juan y Baldó.

No se ha de agradecer á los hombres en lo que sea contra la fe, contra la honestidad, contra la religión.—San Julián de León XIII. El cristiano ha nacido para la lucha, y cuando ésta es más encarnizada, con el auxilio de Dios, más segura es la victoria.—(San Jerónimo). Cuando se escribe contra los vicios, sin nombrar á las personas, todo aquel que se enoja se acusa á sí mismo.

ENTRE ARENA.

IV

Decía en el artículo anterior que al anunciarse la nueva Empresa, á cuyo cargo había de seguir publicándose el *Nuevo Diario de Badajoz*, debió manifestar que no estaba del todo desligada de compromisos con el antiguo propietario, si esto era así, para que cada cual supiera á qué atenerse. Y no basta, como se dice en el suelto antes transcrito, asegurar que *circunstancias de orden puramente privado* vedaban á aquel periódico el ocuparse como debía en la condenación de los libros de texto del Sr. Arenas. No: en las relaciones con los suscriptores no cabe más que mucha claridad, mucha franqueza, y todo debe ser en ellas público, á fin de evitar dudas acerca de las doctrinas de la publicación que se anuncia y se recomienda.

Porque, si mis informes no mienten, el *Nuevo Diario* se recomendó mucho desde la capital, por personas de representación, á todos los pueblos, y singularmente al clero del Obispado, parte del cual aceptó la suscripción, defiriendo á aquellas respetables indicaciones, sin el más remoto temor respecto á su ortodoxia católica (contra la cual nada hay que decir) y á su conducta en la defensa de los derechos de la Iglesia y de sus Prelados, que un periódico católico antepone siempre á toda clase de compromisos privados y exigencias sociales. Porque si así no fuera, podría compararse su doctrina con un pan de rica harina de flor y primorosamente amasado, pero con mezcla de arena; semejante manjar no hay boca que lo resista y estómago que lo digiera.

En cuanto á lo de creer que es muy bastante lo herko por la autoridad eclesiástica, ¿quién lo duda? ¿Pues no faltaba más! La mayor ó menor publicidad que los periódicos den al Decreto episcopal, y la defensa más ó menos sincera y enérgica que de él se haga, no añade ni quita á su valor intrínseco, á su fuerza legal. Lo que hay que ver es si, cumplidos estrictamente sus deberes por parte de los Prelados de la Iglesia, cumple igualmente los suyos la prensa católica, uniéndose de corazón y sin reserva á sus disposiciones, publicándolas y encareciendo su importancia y su trascendencia. En una palabra, ilustrando á sus lectores acerca de una doctrina tan sana, tan pura y por muchos tan olvidada.

Supongamos por un momento que, al adquirir un periódico, la nueva Empresa se comprometiera á publicar una obra, y que esta obra fuese declarada después por la autoridad competente de carácter subversivo, amenazando con el rigor del Código penal al editor que la publicara. ¿Tendría validez aquel compromiso? Claro está que no, supuesto el enorme perjuicio moral y material que ocasionaría su cumplimiento. Pues, siguiendo la hipótesis, póngase el caso de fuera un libro condenado por la Iglesia: ¿podría imprimirlo? tampoco, supuesto que incurriría en la misma censura que el autor, al hacer la propaganda de sus doctrinas, y nadie que de buen católico se precie, aceptaría sobre su conciencia tan pesada y odiosa responsabilidad. Y como en tesis de moral lo que no se debe no se puede, daría por rescindido el contrato alegando imposibilidad de cumplirlo.

Analizadas ya las palabras del suelto del *Nuevo Diario* que se referían á lo dicho por LA LID CATÓLICA, poco he de añadir al menos por ahora. Los demás periódicos de aquella capital, (1) unos por afinidad político-masónica con Arenas, otros porque estarán quizás haciendo cora-

je, ni han publicado la condenación del libro, ni han dicho una palabra acerca de la instancia dirigida por los padres de familia al señor ministro de Fomento, pidiendo protección y amparo del poder público para las creencias religiosas de sus hijos. ¿Qué hay aquí? El tiempo lo dirá, y quizás también, cuando reciba los antecedentes necesarios para ello, lo diga y muy claro.

CASIMIRO.

SUEÑOS.

CASTELAR, VIRGILIO Y CARLOS V.

Firme en sus trece el antiguo presidente de la española República de compenetrar y mistificar y amalgamar todas las religiones, como quien quiere formar la religión de la humanidad, tomando un pedacito de cada una para constituir con ellas ese todo ideal y soñado por él en tantas y tan frecuentes ocasiones, nos dá unos enormes párrafos de prosa musical, en donde se van presentando en escena Virgilio, Dante, Rafael, Miguel Angel, Vives, Erasmo, Melancton, los Borgias—no faltaba más sino que se le quedaran los Borgias en el tintero!—Lutero, Carlos V, Nerón, Claudio, Calígula y otros mil, revueltos y confundidos en los ensueños de don Emilio, para hacernos un pisto que se llama *pacificación universal, reconciliación de las religiones, compenetración de todas las ideas religiosas*.

Cuanto asegura el Sr. Castelar de las relaciones del arte con la Religión y de las tentativas de los artistas del Renacimiento para amalgamar con la fe católica los desvarios del apóstata de Witemberg y sus secuaces, son puros sueños. ¿Qué tiene de común con el dogma audazmente negado por los protestantes el que los escultores y pintores hicieran sus obras de arte imitando á la Grecia clásica ó á los artistas de la China? ¿Ni qué tiene que ver para la compenetración de las religiones el que los protestantes y los católicos formaran escuelas de artistas, distintas en un todo respecto á los procedimientos empleados para la manifestación de la belleza en los artefactos de las antiguas escuelas medievales?

¡Vamos! que deducir la amalgama de las ideas religiosas del hecho de haber abandonado los escultores y pintores de la edad moderna la rigidez de formas de sus antecesores en las Bellas Artes, es cosa que sólo se le ocurre á D. Emilio Castelar. Como sólo él es capaz de escribir estas líneas que literalmente copiamos de su artículo: "Creedlo, hay un conato en Virgilio de impedir el inminente cristianismo por la renovación y purificación del sentimiento pagano, que HABÍAN corrompido los Calígulas y los Claudios y los Nerones." Esto, señor Castelar, es una licencia que ningún poeta puede tomarse por grandes que sean sus facultades. Y si los literatos y literatas que forman la tertulia de Ud. se tragaron esa rueda de molino, nosotros no tenemos tan enermes tragaderas. Virgilio purificando el sentimiento pagano, corrompido por Nerón y compañía! Virgilio quizá intentara esa purificación desde los infiernos, á donde bajó guiado por la sibila muchos años antes del nacimiento de aquellos señores corruptores. Si al menos lo hubiera hecho en profecía, como pocas líneas antes había afirmado el Sr. Castelar, que presintió el poeta el advenimiento del Cristianismo, el batacazo del Sr. Castelar sería enorme; pero asegurando eso de la purificación del paganismo por el Mantuano, después de haber sido corrompido por los tres emperadores que cita el articulista, la caída es mortal de necesidad, y no es posible que cure de ella el profesor de nues-

tra primera Universidad. Virgilio purificando lo que habían corrompido Claudio y Nerón! Qué enormidad! Mejor dicho: ¡cuántas enormidades!

Porque ni Calígula ni sus sucesores pudieron corromper el paganismo, que es pura corrupción; ni éstos fueron más paganos que César, ó Bruto, ó cualquiera de los cónsules ó de los reyes de Roma; ni cabe purificación, por gran purificador que se busque, en una cosa impura por esencia, á no ser que se la destruya; ni tiene atadero ese párrafo, por cualquier lado que se le mire.

Verdad es que tampoco le tienen los que siguen; como cuando afirma á continuación que «Erasmo en Holanda y Vives en España representaban el término medio entre la Reforma y la Iglesia», porque, prescindiendo de la disparidad absoluta entre ambos humanistas, ninguno de ellos fué término medio, sino que Erasmo, con razón llamado «la gallina que puso los huevos empollados por Lutero», perteneció en cuerpo y alma á la revolución religiosa; mientras que Vives nada tuvo de común con los falsos reformadores, si se exceptúa, quizá, algo de inquina contra la Escolástica. De manera que no podemos contarlos entre los compenetradores de paces absurdas y de compenetraciones imposibles.

Mayor fuerza que todos sus anteriores sueños tiene para el Sr. Castelar la infeliz tentativa de Carlos V, que con su famoso *Interim* quiso amalgamar la verdad católica con el error protestante. Es la única prueba histórica aducida por el profesor de ídem en confirmación de su extravagante tesis. Y á fé mía que ya, puesto en ese terreno, podía haber lucido sus conocimientos históricos el Sr. Castelar con otros hechos semejantes que leemos en los autores de Historia eclesiástica. Antes que el *Interim* de Carlos I de España se habían publicado el *Henoticon* de Zenón y la *Lthesis* de Heraclio para los mismos fines y con idénticos resultados; porque sabido es que los profanos, cuando quieren tomar en sus manos el incensario, se abrasan y no consiguen que el humo del incienso suba en espirales hasta el trono de Dios y obtenga de El beneficios para los sacrilegos profanadores de cosas santas.

Acaso el mayor error político de Carlos fué la publicación del *Interim*; siendo extraño que á un hombre de su talla se ocultara el funestísimo resultado que para sus Estados traería aquel célebre documento, con el cual desagradó á católicos y protestantes. Precisamente porque en él se querían amalgamar y fundir una y otra religión. De modo que la única prueba aducida por el Sr. Castelar en pro de las corrientes de fusión que él supone en el seno de la Iglesia, es contraproducente, según confiesa el mismo señor por estas palabras: "El gran Carlos se rompió y estrellaba contra el sagrado inviolable de la humana conciencia." ¡Acabáramos, señor don Emilio! El gran Carlos se estrelló contra el sagrado inviolable de la humana conciencia. Luego la conciencia humana repugna esas compenetraciones religiosas que Ud. supone, luego todo cuanto nos dijo Ud. antes y nos dijo después, es pura cháchara, á no ser que quiera Ud. suponer sin conciencia á cuantos personajes lean en su artículo como propagadores y defensores de compenetraciones disparatadas, incluyendo en ellas todos y cada uno de los miembros del *Congreso de las religiones*, de Chicago; y como esto no podemos creer que Ud. lo piense, tenemos que deducir que estaba Ud. soñando cuando envió á *El Globo* el artículo que tales y tantas lindezas contiene.

Pasando á otro orden de consideraciones, véase en qué condición queda el señor Castelar con la publicación de ese artículo y de otros trabajos semejantes en

pró de la amalgama religiosa. Y resulta que, ó es un hombre sin conciencia, ó lucha á sabiendas contra su conciencia, que contamos entre las humanas. No se puede eludir la disyuntiva. Carlos V se estrelló contra la conciencia humana, promulgando el *Interim*, donde se pretendía amalgamar, fundir, compenetrar las ideas religiosas de católicos y protestantes. Ahora bien esos son los sueños de D. Emilio desde muchos años há, según confiesa el interesado al principio del trabajo que examinamos, citándose á sí mismo en sus *Recuerdos de Italia*, y copiando, entre otras, estas frases: "Los profetas no han hablado en Judea solamente, no han bebido solamente las aguas del Jordán y del Eufrates; han hablado en la India también y también bebido las aguas del Ganges", terminando la cita con estas otras que rebosan satisfacción: "¿Quién me hubiera dicho á mi entonces, cuando yo trazaba esto como delirios de la juventud (lo malo es que ya es viejo y no deja de delirar), que á los cuatro lustros se reuniría un Congreso bajo las alas de todas estas ideas?" Se equivoca el Sr. Castelar, porque el Congreso no se reunió bajo las alas de esas sus ideas, sino de las que ya quedan expuestas en el artículo II de esta serie; pero volvamos á reanudar el hilo de nuestro discurso.

D. Emilio viene trabajando hace muchos años por la misma idea que dió ser al *Interim*, por la amalgama religiosa; es así que el *Interim* iba contra la conciencia humana, según confesión del Sr. Castelar, y en esto tiene sobradísima razón; luego los trabajos del escritor demócrata van igualmente contra la humana conciencia, y contra ella se estrellarán también. Y si se pretende que el Sr. Castelar trabaja de buena fé, como queremos suponer, en favor de la amalgama religiosa, que quiso entronizar Carlos V, resulta que dicho señor no tiene conciencia de lo que hace, pues nadie, á no ser un loco ó un soñador que carecen de conciencia, lucha contra la suya propia á sabiendas de que va á estrellarse contra ella.

Pregunta á seguida el articulista: "Hubiese tal cosa sucedido si redacta el *Interim* un Papa en vez de redactarlo un César?" ¿Qué inocentes son ciertos escritores! ¿Estaría el mundo como está si en vez de haberlo creado y gobernado Dios, lo hubiera creado y gobernara el Sr. Castelar? Cualquiera responde que la hipótesis es absurda, porque nadie, fuera de Dios, puede crear. Eso mismo responde-mos nosotros al Sr. Castelar: Su hipótesis no tiene sentido, porque ningún Papa puede redactar y publicar un *Interim*. La razón es obvia: el Papa no hace tonterías ni enseña nunca nada contrario al depósito de la fé; y para eso le dotó Cristo, mal que pese al moderno racionalismo, con el don de la infalibilidad.

RAMIRO FERNANDEZ.

EL LIBRE EXAMEN.

El movimiento que induce á muchas inteligencias hostiles á la Fé y á la Religión, á reanudar sus ataques contra el catolicismo, considerando á éste como fundamento necesario de vida individual y social, tiende á extenderse y llega al extremo de constituir un mal casi universal.

Los campeones del libre examen, bajo cuya fórmula se oculta no solo la libertad de blasfemar contra Dios é impugnar sacrilegamente la divina revelación, sino de aceptar ó no la verdad aún en el orden natural, van cayendo en el descrédito, observándose el hecho, altamente consolador, que los apóstoles y maestros de la impiedad dejan vacantes sus puestos, que son ocupados por personas que no se des-

(1) *El Eco de los Barros*, de Villafranca de los Barros, tampoco, que sepamos, ha dicho una palabra.

deñan en menospreciar las ideas irreligiosas de los sostenedores de la moderna incredulidad.

Desde este punto de vista, es muy notable la profesión de ideas religiosas y principios filosóficos hecha en el seno de la Academia Francesa por Challemlacour, al tomar posesión en aquella docta corporación, del sillón que dejó vacante el difunto académico Ernesto Renan, y á quien, según inveterada costumbre, debía dedicar su discurso de recepción.

Se sabe que al actual presidente del Senado Francés no puede concedérsele el honorífico dictado de ferviente católico, y su palabra, por lo tanto, no debía defraudar las esperanzas que había infundido en los librepensadores, al suponerle deferente hácia el ignoble blasfemador, hácia el incrédulo que aguzó su ingenio contra la divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, el impío Renán. Teniendo en cuenta esta circunstancia, las palabras de Challemlacour son muy significativas y tienen gran importancia, por la firmeza con que combatió la tesis de aquel incrédulo; pues sostuvo que la ciencia no es suficiente al hombre, el cual necesita, sobre esta, de los auxilios de la religión.

Complácenos consignar algunos breves párrafos del discurso del ilustre académico.

“Si la ciencia nos basta—dijo—habrá necesidad de admitir que el asentimiento de la razón á los principios sobre el origen y fin del universo, idea que se escapa á nuestra consideración, se extingue en el alma humana.

„Si esto sucediese, lejos de ser indicio de progreso, sería el fin de todo progreso, y el primer paso dado en la pendiente que nos conduciría á la abyección completa.

„He aquí por qué la ciencia, aún llevada á su mayor grado de desarrollo, siempre dejará lugar preferente á la religión. Este puesto es el infinito.

„Alguien de privilegiada imaginación, como Renan, se esforzará por llenar el vacío que en su alma produce la incredulidad, con sus sueños, con sus aparatosas cuanto falsas disquisiciones filosóficas; más la multitud, y entre ella debo comprender el vulgo de los eruditos, anhela siempre una ciencia de lo desconocido, que lleve la paz á los espíritus, que enfrente los ímpetus de la ardiente fantasía y que pueda servir de firme sustentáculo por muchos siglos á la cultura general, y de cimiento incommovible al orden social.”

Un católico franco y resuelto no hubiera, ciertamente, apelado á tan hábiles evoluciones de la palabra, ni abusado de los giros para exponer con sencillez la verdad; pero como evidente tributo á ésta, se desliza, entre los circunloquios del nuevo académico, precisamente en la misma cátedra en que Renan, con sus blasfemias, pretendía que la ciencia moderna fuese la tumba de la Fé, el hecho de la proclamación del triunfo de la religión católica, única verdadera é inmortal.

Mientras que este discurso se pronunciaba en París, el pretendido libre examen recibía otros rudos ataques y humillaciones en Bruselas, de parte, asimismo, de doctos y colectividades que hasta el presente sostenían la excelencia de sus bondades. Los profesores universitarios del doctrinarismo liberal, hubiesen deseado impedir á sus colegas, notados como incrédulos é irreligiosos, difundir desde sus cátedras teorías anarquistas y radicales; más esta pretensión ha sido desdeñosamente combatida por la prensa, la cual ha declarado, por medio de sus órganos más autorizados, que el mismo derecho al libre examen, proclamado por los doctrinarios, viene á contradecir, á cerrar la boca á los propagandistas de la anarquía.

Si el libre examen, no sin razón se observa, era bueno y aceptable en animo de los enemigos del catolicismo, cuando se trataba de combatir la Iglesia y su doctrina, de negar el dogma católico, de negar la existencia del alma y su inmortalidad, de impugnar la existencia de Dios, de vilipendiar al Clero, de expoliar á las órdenes religiosas sus bienes, de negar á la Iglesia su aptitud legal á la propiedad, también al radicalismo anárquico debe admitírsele en el ejercicio del libre examen, y por consecuencia, no puede negarse á sus maestros enseñar que el derecho de la propiedad, sobre la que descansa hoy la existencia de las familias y los pueblos, no existe, así como la sociedad misma no tiene razón de ser, y que todos los medios deben considerarse buenos para destruir y aniquilar el orden social existente.

A los afortunados sostenedores del liberalismo que desean conservar el fruto de sus patrióticas especulaciones, no les queda otro remedio, para hallarse al abrigo de todo despojo, que proclamar la faldedad é insensatez de los principios que

ellos mismos han difundido, y al fin, por desgracia, hecho prevalecer.

Por lo tanto, en todos los casos, la honradez, la prudencia y la religión, obtendrán grandes ventajas por el desprestigio en que ha caído el funesto principio del libre exámen, que la sabiduría de los publicistas católicos ha denunciado siempre como precedente necesario y vehículo obligado de la revolución y de la anarquía.

EN LA PRÁCTICA.

La democracia, tal cual hoy vulgarmente se entiende y á pesar de todas las teorías que respecto á ellas se oyen á diario en periódicos, folletos, libros y discursos, mirada en el terreno práctico, no consiste tanto en el rebajamiento de los hombres como en el envilecimiento de las cosas.

No se puede decir al pueblo tu eres el dueño, sin que inmediatamente pretenda ponerlo todo bajo el dominio de su poder supremo. El cetro de su poderío es la igualdad, pero la igualdad en absoluto, nivel que todo lo arrasa, en vez de reunir fuerzas para edificar sobre cimientos del bien.

Al destruir las gerarquías, rompe todos los modelos, y no pudiendo elevarse á las regiones donde habitan la ciencia, la virtud y el genio, se quiere imponer el genio á la virtud y á la ciencia, tratando ficticiamente de apropiárselos.

Como no tiene conciencia de su falsa autoridad y le extraña encontrarla en sus manos, desconociendo el uso que de ella puede hacer ni hasta donde puede moral y legalmente llegar con ella, duda perpetuamente de la legitimidad de su derecho y se encuentra en todas partes intranquila y celosa de su poder. En todo lo que se levanta ante ella por su propio mérito vé un delito; en toda noble aptitud, un crimen; en todo lo digno, una traición.

Semejante al tipo de Herodes, se haya siempre dispuesta á degollar el género humano, porque en la raza de los hombres puede estar el que la vengza, la destroce y la sojuzgue. Su vida es por lo tanto inquieta, agitada, llena de temores, de sospechas, de odios y de venganzas.

Prácticamente lo hemos visto en estos días; la prensa europea nos ha dado noticia del hecho. Un acaudalado fabricante á ofrecido á una agrupación socialista, máquinas, primeras materias y capital para que por su cuenta y riesgo explotasen la industria en que como obreros él los ocupaba, y después de muchos cabildos, reuniones y consultas con los jefes del grupo, se han negado á admitirlo, por creer que tales proposiciones eran un ardid, una traición que á sus ideas se preparaba.

Con razón, pues, puede llamarse á esa democracia que tanto suena hoy, enemiga de la verdadera grandeza.

Ella es la que en la antigüedad decreta la muerte de Sócrates porque es *sábio*; y destierra á Aristides porque se cansa de oírle llamar el *justo*; ella es la que presenta adulterada y odiosa la verdad á las apasionadas muchedumbres; ella es la que hace adorar como á dioses á los verdugos de Roma, porque ve en ellos sus propios instintos, sus pasiones, sus vicios de ferocidad y su ignorancia; ella la que en los tiempos modernos riega sin descanso cabezas ilustres en la guillotina; ella, en fin, la que degradando la misma soberanía que proclama, deifica la razón humana y rinde culto á todo él que ahoga sus pasiones y delirios.

Obsérvese que esta democracia práctica á que nos venimos refiriendo, no tiene en su bandera más que un tema encubierto unas veces en doradas fórmulas, otras con la desnudez con que las turbas la aclaman. No se la oye gritar más que abajo..... abajo..... abajo esto..... abajo aquello..... abajo todo..... abajo la autoridad..... abajo la virtud..... abajo la eternidad..... abajo Dios....., en una palabra, como decía la señá Damasa en una manifestación muy liberal, hace pocos años: *muera too el mundo*.....

Como además carece del convencimiento de su derecho, nunca reconoce el de los demás; su ley es la violencia ó la iuerza; su alternativa el despotismo ó la esclavitud. El furor hace en ella las veces del entusiasmo y el delirio es el aspecto de su justicia. Tiene también sus ídolos á quienes levanta sobre sus hombros, pero que no duran más que lo que viven sus abyecciones ó sus lisonjas. Parece que se complace en elevarlos para que le sea más fácil destruirlos. Como dijo un ilustre escritor; los conduce al capitolio en triunfo, para tenerlos mas cerca de la roca Zarpella.

Repetidamente la historia nos ha dado ejemplos de estas prácticas democráticas.

Tal vez no esté lejos el día en que más funestas se reproduzcan, gracias á las teorías modernas de civilización y de progreso.

La INTRODUCCIÓN de la obra, ya la conocemos.

EL INVIERNO.

¡Qué triste se presenta el crudo invierno! La tierra cesa en él de prestar su concurso á multitud de plantas, que en otras estaciones nuestras praderas y jardines embellecían y nuestro encanto formaban; las tiernas y fragantes florecillas, que á manera de rica y preciada alfombra cubrían nuestros campos adornándolos graciosamente, yacen sobre sus lechos de muerte, marchitas, sin aroma, sin color, sin vida...; los lindos y alegres pajarillos, que poco antes nos deleitaban con sus dulces trinos y armoniosos gorjeos, cierran con inusitada pena su pico y ya no cantan, se quejan... en una palabra, la naturaleza embotada por el exceso del frío, permanece silenciosa y como inanimada.

El invierno entra cruel, sombrío y amenazador, sembrando por doquier la confusión, el espanto, la muerte... Incalculable es el número de seres, tanto pertenecientes al mundo visible, como al invisible que perecen víctimas de su baja temperatura.

El hombre, como ser dotado de razón, conoce algunas de sus muchas ventajas y; sin embargo, lejos de mirarlo con gran cariño, le teme como á su mayor y más terrible enemigo, y procura en lo posible, sustraerse á su pernicioso influencia para lo cual no cesa de inventar aparatos de calefacción, confortables habitaciones, gruesas y consistentes ropas, etc., etc.

Aun cuando todas las clases sociales de algún modo se entristezcan al sentir los desagradables efectos de la estación que nos ocupa, hay una que, á causa de las circunstancias porque atraviesa, más perjudicada resulta, y al verse en tal estado, gime, llora y suspira; esta clase es la proletaria.

¡Qué cuadros tan desconsoladores se ofrecen en esta época del año en las viviendas de los pobres jornaleros, faltos de trabajo por la crudeza del tiempo...!

Un hogar sin lumbre, unos niños, asaz demacrados, pálidos y llorosos que á grandes voces piden un pedacito de pan con que alimentar su débil cuerpecito; un venerable anciano, que enfermo, casi exánime se encuentra en un rincón de la estancia sin que se le pueda proporcionar, ni un solo medicamento que su dolencia aminore...

¿Qué hacer en tal situación? Todas las puertas con rapidez se cierran al soplo de quien se acerca á demandar compasión; los amigos que en mejores tiempos con sus visitas les asediaban, hoy temerosos huyen al ver que ya nada de ellos esperar pueden, pues en el presente siglo no gustan las amistades sin provecho y por regla general solo se ama por el vil interés, sin tener para nada en cuenta el valor personal del individuo.

Más que por despreciaros la ingrata sociedad en que vivís y olvidar los servicios que en otro tiempo le prestásteis ¿habéis de abatiros y disgustaros? No, antes al contrario; pensad que vuestra morada no es este misero suelo, que como una exhalación pasamos sin dejar más huellas de nuestra existencia que el recuerdo de nuestras virtudes ó de nuestros vicios. ¿A qué pues apenarnos en la desgracia ó envanecernos en la fortuna? ¿Es acaso que no hay más vida que la presente?

Así lo creen algunos y tal creencia solo les proporciona tribulaciones y amarguras mil; les hace sufrir horriblemente á cualquier contratamiento y su vida se convierte en una continuada serie de penas y amarguras.

Los que tal creen se equivocan. La vida no es solo el corto espacio de tiempo que en este mundo vejetamos; no es el breve padecer ó gozar que experimentamos en este pequeño planeta llamado Tierra; nó es el buen nombre y fama justa ó injustamente adquiridos; ni las abundantes riquezas conseguidas por medios lícitos ó arbitrarios. Esta vida es efímera, pasajera, fugaz; es solo una mera preparación de la eterna, de la que no tendrá fin.

No os afijais, pues, al veros despreciados por quienes os debieran ayudar; no os afijais al considerar vuestro misero, aun-

que pasajero estado; por el contrario, alegraos ya que es ello una señal clara y evidente de que el Ser Supremo os ama. No envidieis á los que poseen más riquezas que vosotros; imitad solamente á los que os aventajan en virtud y abrazad con amor las pequeñas cruces con que Dios se digna favoreceros.

Huid de las malas compañías, absteneos de la lectura de malos periódicos, no os afiliéis á ninguna secta de las que hoy tanto abundan. Solo así seréis felices, mas si miráis con indiferencia las máximas de Jesucristo y buskais en este mundo la debida recompensa á vuestros heroicos sacrificios, únicamente conseguireis acibarar vuestra existencia, hacerla insoportable y no alcanzar en la otra la inmarcesible corona que se os tiene destinada.

FILOMENA DE THOUS MONCHO.

Benisa.

INCONSTANCIA.

BALADA.

I

Madre mia, me muero... siento ya el frío que hiela mi sangre!

—Mi corazón te adora, hijo de mi alma, y es fuego para ti; él te reanimará.

—Es cierto, madre mia; pero mi corazón delira por Estela.

—¿Quieres que la busque?

—¡Sí, que venga y te deberé mi felicidad!

La madre salió llorando de la cabaña, y cerró las ventanas para que el angel del sepulcro no le arrebatara su hijo; pero el querido de su corazón estaba ya herido de muerte.

II

Pasada una hora, la madre volvió con Estela, que lloraba también, porque Estela amaba á Edgar.

Edgar se hallaba tendido en el suelo. La madre se arrojó sobre él, derramando amargas lágrimas.

El pobre joven, el hermoso Edgar, no existía ya.

Entonces aquellas dos infelices, abrazadas al cadáver, lloraron por largo tiempo.

III

Desde la muerte de Edgar, todas las noches se veían dos mujeres al lado de su tumba.

La una derramaba flores. La otra derramaba lágrimas. Las flores son una dulce memoria. Las lágrimas son un rico presente. Las flores se marchitan con el sol y desaparecían en alas de los vientos.

Las lágrimas obraban un prodigio; hacían saltar el mármol y salir una sombra que parecía exclamar:

—¡Madre mia!

La madre y el hijo se abrazaban, la sombra tornaba al sepulcro y todo quedaba en paz.

IV

Cumpliendo la ley de la inconstancia humana, poco á poco dejó Estela de deshojar flores sobre la tumba de Edgar.

La madre jamás dejó de derramar lágrimas.

La inconstancia no prende nunca en el corazón de una madre, porque el amor maternal es el único amor verdadero entre todos los que agitan la vida del hombre.

G.

Crónica de Badajoz.

El 17 terminó en esta Audiencia provincial el juicio por jurados, contra Antonia Aliaga y su madre María García, por el delito de parricidio, con la agravante de envenenamiento, cometido en la persona de Miguel San Andrés, marido de la primera, en Herrera del Duque. Terminada la declaración de los testigos, el fiscal, Sr. Rubio, hizo un brillante informe, con sobriedad y galanura de palabras, cifrándose estrictamente á los hechos que resultan probados en el proceso y deduciendo de ellos la culpabilidad de las procesadas; pero siempre con serenidad de espíritu, sin ensañarse en las criminales, y haciendo ver á los jurados la triste necesidad en que se hallan de emitir un veredicto basado en la recta justicia, aunque contrarie los naturales sentimientos de compasión hacia los reos.

Acto seguido el abogado defensor, señor Abarrátegui, colocándose á la altura de su difícil y sublime misión, pronunció un elocuente discurso, echando mano de cuantos recursos le ofrecía el proceso y le inspiraba su imaginación para probar la inocencia de las acusadas, y exhortando á los jueces de hecho á adminis-

trar justicia con plena conciencia, dejando á un lado toda suerte de prevenciones contra ellas, y teniendo presente que si condenaban con su veredicto á unas mujeres inocentes, sentirían por toda su vida horribles remordimientos de conciencia, que constituyen una pena mayor que cuantas contiene el Código penal.

Después el presidente hizo un breve y claro resumen de las pruebas, y leyó las preguntas que habían de servir de base al veredicto del jurado. Éste se retiró á deliberar, y volviendo poco después á la sala, donde todos esperaban con ansiedad su decisión, dictó veredicto de culpabilidad.

En su virtud el tribunal, después del juicio de derecho, conformándose con la petición fiscal, dictó sentencia condenando á Antonia Aliaga á pena de muerte, que se ejecutará en Herrera, y á su madre María García, como cómplice del crimen, á catorce años, ocho meses y un día de reclusión.

Las dos procesadas permitieron en un principio impasibles al parecer; pero después de terminado el acto y cuando empezaron á persuadirse de su dolorosa suerte, Antonia Aliaga fué atacada de un violento síncope, cayendo sobre su madre y verificándose una escena más para sentida que para descrita.

Compadecemos á esas infelices criaturas, aunque nos cause horror profundo el crimen que las ha traído á una situación tan desgraciada.

Como dijimos en el número anterior, hoy dan principio en la parroquia de la Concepción los ejercicios piadosos que han de preceder á la venida de los padres misioneros. Consistirán aquellos en el rezo del santo rosario, letanía y coplas cantadas, sermón y salve cantada para concluir. El jueves se trasladarán estos cultos por otros tres días á la parroquia de Santa María la Real, (vulgo) San Agustín, y los tres días últimos á la de San Andrés, enlazándose desde allí con los de la Santa Iglesia Catedral, que empezarán el 28.

De este modo no hay solución de continuidad en las instrucciones doctrinales, ni excusa para los que no asistan á escucharlas en este tiempo que la Iglesia llama tiempo aceptable y días de salud.

El capitán de la guardia civil D. Valentin Ortega, que tan buenos servicios ha prestado en esta capital, ha sido ascendido á comandante y destinado á Toledo.

La terrible enfermedad del sarampión se ha desarrollado de algunos días á esta parte entre nosotros, causando sensibles víctimas en los niños. Sin duda el tiempo seco y frío, especialmente en las primeras horas del día, ha producido esas consecuencias, y son ya bastantes los casos de aquella epidemia que se han dado, seguidos de muerte. La temperatura se eleva después, como es natural en la estación en que nos encontramos, y estas bruscas alternativas perjudican á la salud, si no se toman las debidas precauciones para evitar sus efectos.

El sábado ocurrió una sensible desgracia en el cortijo del Mimblero. Una caldera de agua hirviendo se vertió sobre un niño de tres años, produciéndole grandes quemaduras, de resulta de las cuales se encuentra de mucha gravedad.

Parece que al fin se imprimirán ya las ordenanzas municipales, cumpliendo un acuerdo del Ayuntamiento. Al efecto y en subasta privada entre las imprentas de la capital, se ha adjudicado este servicio á la de Uceda Hermanos.

Veremos si una vez impresas se cumplen como es debido: pues lo que es ahora son letra muerta en casi todos los casos.

A expensas de los señores Condes de la Torre del Fresno se han repartido en el día de ayer gran número de bonos de comida á los pobres en la Tienda Asilo, como sufragio por el alma de su inolvidable hija Ascensión, (Q. E. P. D.)

El día antes se celebraron solemnes honras fúnebres con el mismo objeto en la parroquia de San Andrés, á las que asistió numerosa concurrencia de todas las clases de nuestra sociedad.

EL CORRESPONSAL.

Badajoz 19 de Febrero de 1894.

Sección general.

Tenemos noticia de que nuestra autoridad municipal ha tenido la atención de visitar, y ofrecerse, á nuestro dignísimo señor Cura párroco.

Es un buen acuerdo que merece nuestro aplauso.

Mas condenaciones de los libros del Sr. Arenas.—El Ilmo. Sr. Obispo de Plasencia

ha condenado también las historias de Don Anselmo Arenas.

Procuraremos publicar el Decreto condenatorio.

Según noticias recibidas en el Palacio Arzobispal de Valencia, el número de peregrinos obreros que harán su expedición á Roma por mar no bajará de 6.000, aparte de los muchos que por miedo al mareo irán por tierra.

En el buque se habilitarán dormitorios bajo cubierta, perfectamente acondicionados, á fin de que los peregrinos disfruten del mayor número de comodidades posibles.

El vapor será uno de los mejores de la Compañía Trasatlántica.

Los peregrinos obreros españoles serán recibidos en un mismo día, y Su Santidad les dispensará la más cariñosa acogida, ordenando que les sea enseñado minuciosamente todo el palacio del Vaticano.

La Asociación Teresiana universal de Granada ha dirigido una circular, que con mucho gusto publicamos, interesando al Clero y á los católicos todos de España para que se unan en la intención que á aquella anima, y que no puede ser más cristiana y piadosa.

Hé aquí la circular: "A fin de conseguir un objeto de la más alta importancia para esta archidiócesis en particular, y para España en general, esta Asociación Teresiana ofrece un novenario de Misas á su amadísima Patrona la seráfica Santa Teresa de Jesús, las que tendrán lugar en la iglesia de las Reales Carmelitas Descalzas, principiando el día 7 del corriente.

Las Misas serán celebradas por el director de la Asociación, señor doctor D. Joaquín María de los Reyes.

Esta Asociación Teresiana encarecidamente suplica al Clero español y á todos los católicos españoles, unan su intención en la Misa y sus más ardientes y fervorosas oraciones durante novenario, al objeto de conseguir tan piadoso é importante fin el cual redundará en gran honra para Dios y para la seráfica Santa Teresa de Jesús, á quien se supone de intercesora.

Granada, 6 de Febrero de 1895.

Ya tiene el Sr. Sagasta precedentes para justificar su esplendidez y larguezas en perjuicio del contribuyente.

Los que se quejan por las cruces y grados que se han regalado por la broma de Sidi Guariach tengan entendido que el príncipe de Bulgaria que nació el 30 de Enero último ha sido nombrado caballero de la orden de la bravura, jefe del cuarto regimiento de artillería y jefe del tercer regimiento de artillería.

Y nos quejaremos luego de que á López Domínguez se le haya concedido la gran cruz del Mérito Naval solo por haber paseado por el estanque del Retiro.

Un periódico liberal de Barcelona, dice:

"No queremos de ningún modo incurrir en la cadidez infantil de los honrados viejos progresistas, que en todo veían la mano negra de la reacción.

Para ellos, el jesuitismo, ó mejor el clericalismo, era el coco, era el elemento sobrenatural y misterioso, que intervenía, sino determinaba, los males, las calamidades y las catástrofes.

En nuestros días, de análisis y de crítica positiva, esta leyenda se ha desvanecido, y los hechos se atribuyen á sus autores verdaderos, y á sus causas lógicas, hasta el punto de que el eterno recelo de los antiguos liberales se tiene por puerilidad de antaño que chocó á la general malicia de los tiempos que corren.

¡Bien hablado!

Basta ya de progresar. Hoy ya se acusa de los crímenes y de los motines y de las revoluciones, no al jesuitismo y al clericalismo, sino á sus autores verdaderos. Gracias, señora Publicidad.

Las amenazas del anarquista Vaillan no han tardado en cumplirse.

El hotel Terminus ha sido el teatro de la última hazaña anarquista.

Cuando la concurrencia era más numerosa, un joven, que después cayó en poder de los agentes de la autoridad, lanzó el explosivo.

Resultado, á más del susto y carreras, 16 personas mal heridas y un muerto, un obrero que pasaba por la calle.

Y... mientras tanto, los Gobiernos olvidados de su alta misión, y si bien hacen perder la vida al anarquista que lleva á cabo uno de estos hechos, permite los centros de donde parte el mal. Con lo cual el anarquismo cuenta con alguno que otro miembro menos, pero él cada vez más envalentonado.

Leemos: "El tribunal de Posen ha condenado al escritor protestante M. Liebicher á ocho días de arresto, por un artículo publicado contra el culto de la Sagrada Túnica de Argentevil."

Pues por acá los escritores impíos hacen lo que les viene en gana. Y si se les denuncia... como si nó.

Según Cánovas, su partido no está aún preparado para subir al poder.

Lo mismo ha dicho Silvela. Pero no nos fiamos de declaraciones liberales. Ni tampoco se fiará Sagasta.

Porque tratándose de turrón, los liberales hablan como mejor les place para... engañar.

Como Cánovas vea un cuarto de luz, no dejará de aprovecharle, para sacar á sus huestes de los efectos de la oposición.

Son tan malos estos. ¿Verdad, señor Sagasta?

Hablando de lo de la calle de Chies en Madrid dice un periódico liberal:

"No nos parecen tan vituperables los libre-

pensadores que votaron en pro del dictámen, como los que, diciéndose católicos, lo votaron, y como los conservadores que se abstuvieron de votar, y que debieron oponerse á su aprobación con todas sus fuerzas.

Ni como católicos, ni como conservadores, ni como concejales, cumplieron con su deber, y merecen por eso las censuras de que en todas partes son objeto."

Es que así lo pide el catolicismo de la conservación.

Y... la culpa la tiene quien de ella se fia.

Tarragona.—Dicen de Reus:

"En una de las cláusulas del testamento otorgado por nuestro paisano el señor Obispo de Astorga, lega á su ciudad natal su biblioteca particular, que, si no han desaparecido algunos preciosos volúmenes, se puede considerar como una de las mejores de Cataluña, pues contiene manuscritos rarísimos que pertenecieron al sabio D. Pablo Milá y Fontanals, quien á su muerte los legó al malogrado doctor Grau.

Otro de los legados del difunto Prelado, referente á Reus, es la creación de un Círculo obrero, para cuya instalación y sostenimiento destina una rica posesión de Bellesguart."

Leemos en uno de nuestros canjes el siguiente hecho que pinta á lo vivo la nobleza de alma de nuestro inmortal Pontífice León XIII.

"Siendo León XIII Nuncio en Bélgica, fué invitado por el Conde de Vaillet á una comida íntima. A las nueve, el coche del Nuncio partía á la casa del Conde; y al montar en él fué insultado con blasfemias por un obrero.

Un doméstico asió al insultador é iba á darle una buena corrección, cuando el Nuncio dijo que le permitiese partir, y llamando al obrero, le habló de este modo: "Ven acá amigo mío, y está seguro que no quiero tu mal," y alargándole la mano, depositó una moneda de cinco francos en la del menestral, añadiendo que estaba á su disposición si alguna vez necesitaba de su favor.

El obrero murmuró un gracias, y partió el coche á gran velocidad. El favorecido celebraba tan heroica acción, y hubiera querido pedir perdón, más no sabía cómo; sin embargo, un día se atrevió á presentarse en la Nunciatura. Fué recibido por el mismo Nuncio, quien no sólo le perdonó, sino que además le tomó á su servicio. ¡Eso sí que es evangélico!"

Cortamos de La Correspondencia de España:

"El martes de Carnaval se vistió en Málaga de Concepcionista una joven costurera concurrendo por la noche á uno de los bailes, con su cruz celeste sobre fondo blanco y su rosario de cuentas de altramuzes.

En el baile sintió un ataque nervioso, del que se repuso á poco, obligándole á marcharse, y ya en su casa, por la madrugada, fué atacada de parálisis de todo el lado izquierdo."

Así lo refiere un periódico.

Con gran solemnidad religiosa ha profesado en la Compañía de Jesús el reverendo padre Fernando María Topete y Bustillo.

La ceremonia se verificó en el Colegio de Chamartín de la Rosa, siendo padrinos dos hermanos del nuevo profeso. Ofició el padre provincial de la Compañía.

Hace diez y siete años que el reverendo padre Fernando María Topete, ingresó en la Compañía de Jesús.

Contra la Iglesia Católica se ha formado una sociedad secreta en los Estados Unidos. Este solo hecho indica los progresos del Catolicismo en la Confederación, y que la opinión pública le es favorable, cuando se juzga preciso adoptar los procedimientos clandestinos.

Se distingue por estas iniciales A. P. A., Asociación Protectora Americana, y sus miembros se obligan, con juramento, á trabajar cuando puedan para que en las elecciones de todas clases no triunfe un solo candidato católico.

Además de la opinión general, es adversaria especial de la nueva sociedad la numerosa y rica colonia Irlandesa.

El caso merece meditar, pues se repite con elocuente frecuencia.

Se trata de un alcalde de un municipio pequeño de Francia (apenas cuenta 565 vecinos) quien disgustado porque en el pueblo, sin gravamen alguno para el Ayuntamiento existiesen tres escuelas religiosas, quiso abrir una cuarta, para dotar á sus administrados de una escuela laica.

Este alcalde, que se llama Butrulle, tiene una hija, y cualquiera creería que ésta figura como la primera entre las alumnas de dicha escuela, pues nada de eso, la educación de la niña Butrulle ha sido confiada á las religiosas que dirigen uno de los tres colegios católicos de aquel pueblo.

Haz lo que te digo, dirá aquel alcalde, pero no lo que yo hago.

Así proceden muchos clerófobos, probando con ello la falsedad de los principios que en la práctica sustentan.

No quiero, decía Bianchi Giovini, que mis hijos tengan, como yo, el infierno en sus corazones.

Y por eso, apesar de ser librepensador, mandó á sus hijos á ser educados por los jesuitas.

Esos hijos de la sombra, según decía un iluminado de los que por desgracia abundan en esta ciudad.

Algunos padres de familia, cuyos hijos estudian en el Instituto de Salamanca, en vista de las doctrinas anticatólicas que un profesor enseña en el libro de texto y á viva voz á sus

alumnos, elevarán una protesta al Ministro de Fomento.

Muy bien por los padres católicos de Salamanca, cuyo proceder debían imitar los padres de muchos pueblos de España, para estirpar la mala semilla de los profesores laicos y ateos que se han introducido en la dignísima clase del Magisterio.

Comienzan los protestantes anglicanos á encontrar excesivos los sueldos que reciben los preladados de su iglesia de oropel, como el célebre moralista, Jonathan Dymond, decía. Y, en efecto, ¿qué juicio se ha de formar de dotaciones como las siguientes? Recibe el Arzobispo de Cantorbery 250.000 francos, y la misma suma el Metropolitano de York y el sufragáneo de Londres; el Obispo de Durham 200.000; el de Winchester 162.500, y 182.500 el de Ely.

El de Gloucester y Bristol, y el de Bath y Wels, 125.000; el que menos percibe 50.000 francos. Ahora vamos á cuentas. Los preladados anglicanos no necesitan indemnización de bienes de que se haya incautado el Gobierno, porque ellos son, no los despojados, sino los incautados. Además, cuando las dotaciones de los Prelados católicos parecen excesivas, medios hay de mermarlas, y ni ellos se niegan á hacer sacrificios, ni Su Santidad deja de autorizarlos; pero con los obispos anglicanos ¿qué se podría hacer en análogas circunstancias? Sólo una cosa; privarles por completo de sus dotaciones, porque ni ellos se prestarían al sacrificio, ni el Gobierno puede someterlos á descuento alguno.

Variedades.

FÁBULA.

El gato criminal.

Por salas y alcobas Misifó comiendo Va sin saber donde Temblando de miedo.

Pero ¿quién le sigue?

¡Ah gran majadero!

Si nadie te acusa

¿De quién vas huyendo?

Mas ya de esa fuga

Las razones veo!

Es que se ha engullido

Un capón soberbio!

De los delincuentes

Se comprende el miedo:

Su propia conciencia

Les va persiguiendo.

A. CAMPOS Y CARRERAS.

Llaman á un médico para que vea á una niña.

El doctor, después de reconocerla, pulsarla, etc., extiende una receta y deja sus instrucciones.

Al día siguiente vuelve y encuentra á la familia en el mayor desconsuelo.

—¡Hija de mi alma! ¡Yo no creí que el sarampión pudiera causarle la muerte!

¿Qué hay?—contesta el médico.—¡Tenía sarampión y no me lo han dicho ustedes!

Un librepensador.—Desengáñate, cuando yo fallezca mi alma irá, ¿sabes dónde? al cuerpo de una bestia.

Un muchacho listo.—Para eso no tienes necesidad de morirte.

Sancho entra por vez primera en la peluquería para afeitarse, y dice: "Maestro, le encargo que me escoja una navaja recién nacida."

—¿Cómo recién nacida?—exclaman á una el Figaro y sus oficiales.

Si, que todavía no haya echado los dientes.

Muchos dicen mal de mí Y yo digo mal de muchos; Mi decir es más valiente, Por ser tantos, y ser uno.

Que todos digan verdad,

Por imposible lo juzgo,

Que yo la diga de todos

Con mi licencia, lo dudo.

Por eso no los condeno,

Por eso no me disculpo;

No faltará quien nos crea

A los otros, y á los unos.

F. DE QUEVEDO.

A un cliente un mal letrado «No haya—le dijo—cuidado, Que yo le defenderé.» "Y ¿quién—prorrumpió el cuitado— Me defenderá de usted?"

CONSTANTINO LLOBART.

Sección religiosa.

SANTORAL.

20 Martes.—Ss. Potamio y Nemesio, mrs., León, Euquerio y Eleuterio, obs.
 21 Miércoles.—Ss. Pedro Mavimeno, martir, Severiano, Félix y Paterio, obispos, y el B. Diego Carvallo, S. J., m.
 22 Jueves.—La Catedral de San Pedro

en Antioquia.—Ss. Abelino y Pasasio, obs., y Margarita de Cortona.
 23 Viernes.—Abstinencia de carne.—LA SANTA SÁBANA DE N. S. J. C.—Ss. Pedro, Damián, ob. y dr., Florencio, confesor, Marta, vg. y m., y Romana, vg.
 24 Sábado.—(Hoy se saca ánima).—Ss. Matías, ap., Modesto, ob., Primitiva, martir, y Montano, Lucio, Julián y compañeros mrs.

APOSTOLADO DE LA ORACION.
 INTENCIÓN GENERAL
 PARA EL MES DE FEBRERO DE 1894.
 (BENDECIDA POR EL PAPA)
 EL BUEN USO DE LOS DONES DE DIOS
 NATURALES Y SOBRENATURALES.
Oración cotidiana para este mes.
 ¡Oh Jesus mio! por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima os ofrez-

co las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.
 Os las ofrezco especialmente, à fin de que empleemos mejor todos vuestros dones materiales y espirituales en la defensa y dilatación de vuestro reino.
PROPÓSITO.
 Mortificación en el uso de los sentidos y fidelidad à las buenas inspiraciones.
 Tip. "La Económica."—BADAJOZ.

SECCION DE ANUNCIOS

LA PREVISION

Primera sociedad española dedicada exclusivamente à seguros sobre la vida à prima fija,
 DOMICILIADA EN BARCELONA, PLAZA DEL DUQUE DE MEDINACELI, 8.
Capital social 5.000.000 de pesetas.
 Esta Sociedad se dedica à constituir capitales para formación de dotes, redención de quintas y otros fines análogos; seguros de cantidades pagadas al fallecimiento del asegurado; constitución de rentas vitalicias inmediatas y diferidas, y depósitos devengando intereses.
 Estas combinaciones son de gran utilidad para las clases sociales.
 En la mayor parte de las combinaciones, los asegurados tienen participación en los beneficios de esta Sociedad.
 Puede también el suscriptor optar por las pólizas sorteadas que, entre otras ventajas, permiten la recuperación anticipadamente del capital asegurado, si la fortuna le favorece en alguno de los sorteos anuales.
 Para informes: D. Cayetano Lledó, Inspector regional de las provincias de Badajoz, Cáceres y Salamanca.—Badajoz, Corredores, 31.—Agentes especiales, Sres. Uceda Hermanos.

IMPRENTA

RODRIGUEZ Y COMP. A

PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, 10.

En este acreditado establecimiento se hacen memores, tarjetas, esquelas de defunción, de enlace y natalicio, prospectos, estados, obras, periódicos, y toda clase de impresos, à precios muy arreglados.

Objetos de escritorio, papel y sobres, libros y cuadernos rayados, plumas, lápices y portaplumas, estampas, recordatorios y cromos recortados.

Gran surtido en devocionarios de todas clases y precios.

DESPACHO:

MORENO NIETO NÚM. 1.

ZAPATERIA

RUFINO CHISCANO
 PLAZA CONSTITUCIÓN, 14
 Villanueva de la Serena.

BARBERIA

EMILIO MARTIN SIERRA.

OSARIO, 3.

(FRENTE A LA CALLE HABA).

VILLANUEVA DE LA SERENA.

TINTORERIA

MANUEL ATALAYA.

Calle de Sevilla, número 14.

Villanueva de la Serena.

CERERIA

FERNANDO REY Y GETE

Confección perfeccionada de velas de todos tamaños y clases, cirios, rizados, flores de cera y demás perteneciente al arte.

Calle de la Cárcel, n.º 1.

VILLANUEVA DE LA SERENA.

FABRICA DE JABONES

Baldomero Romero Tena.

Villanueva de la Serena.

PEDIR PRECIOS.

BANCO VITALICIO DE CATALUNA.

Compañía general de seguros sobre la vida à primas fijas.

Domicilio en Barcelona: Ancha, 64.

CAPITAL DE GARANTIA

10.000.000 DE PESETAS.

Capital suscrito... pesetas 18.621.563'27
 Activo..... > 15.004.675'94
 Siniestros pagados. > 986.228'93
 Capitales en curso. > 39.364.854'77
 Reservas..... > 4.057.722'87

En todas las provincias tiene esta Compañía española Delegaciones y personal para fomentar el seguro sobre la vida, que tan útil es à las familias.

En Badajoz: Delegado D. Atanasio Ramirez, del Comercio; D. Macías, Inspector, y D. Miguel Pimentel, Sub-Inspector.

SOMBRERERIA

Hijo de Gregorio Sartou

PREMIADA EN VARIAS EXPOSICIONES.

SEVILLA, HUELVA, BADAJOZ

Y

Villanueva de la Serena.

CALLE DEL HABA, NUMERO 49,
 (frente à la plazuela de la estación)

Completo surtido de toda clase de sombreros: hongos sevillanos, bombines, castoritas, de copa alta, de teja, etc., etc.

Bonetes, birretes, solidicos, etc.

Completo surtido en gorras.

Se hace toda clase de composturas y encargos.

Precios sin igual.

DROGUERIA

Vinda y Sobrino de Vicente Tomás Pérez.

Plaza de la Constitución 9.

Villanueva de la Serena.

SURTIDO COMPLETO.

Esta casa garantiza, por su pureza y legitimidad, los géneros que vende.
 En igualdad de circunstancias, ninguna otra casa vende más barato.

FABRICA

BALDOSINES HIDRAULICOS Y PIEDRAS

ARTIFICIALES

Salvador Martínez y Comp.ª

Villanueva de la Serena.

Pídanse precios, en la seguridad que han de convenir.
 Se garantiza la calidad.
 Pronto y esmerado servicio.
 Se colocan pisos.

NO HAY MEJORES
 CHOCOLATES
 que los de
 HIJOS DE ANTONIO J. GOMEZ.
 DEPÓSITO:
 FABRICA:
 MARQUES DE LARIOS, NÚM. 1.
 MARMOLES, NÚMERO 105.
 MÁLAGA.

CARPINTERIA

MANUEL SUAREZ

CALLE VILLANUEVA
 Diego Fernández de la
 DEL RIO SERENA

NO ENCONTRAR EIS MEJOR SERVICIO

QUE EN LA BARBERIA

DE
FRANCISCO TEJEDA

Plaza Constitución 7.

VILLANUEVA DE LA SERENA

ORNAMENTOS PARA IGLESIA.

Gran Fábrica de Tejidos de Seda, Plata y Oro

DE
 CALLEGO, CANDELA Y C.ª, VALENCIA.

Casa Sucursal en Córdoba, LIBRERIA, 12.

Completo surtido en todo lo concerniente al ramo, desde lo más barato hasta lo más rico.

Casullas construida desde 25 pesetas en adelante.—Ternos completos, desde 200 à 30.000 pesetas.

Merinos, Cachemires y Paños, para hábitos talaras.—Brocados, Brocateles, Damascos, Rasos, etc.—Terciopelos, en todos colores.

Albas, Roquetes, Manteles, en todas clases y precios.

Acreditado taller-estudio de imágenes de escultura. Salones, flecos y pasamanería Oros, canutillos y demás artículos para bordar.

OBRA NUEVA.

Manual bíblico ó curso de Sagrada Escritura, para uso de los seminarios y del clero por L. Bacuez y F. Vigouroux. Traducción de D. Vicente Calatayud y Bonmati.

Antiguo Testamento. Dos tomos en cuarto. Precio 11 pesetas, franco de porte.

Madrid, librería de D. Enrique Hernandez.—Valencia, en la de D. José Martí.—Alicante, la de D. Pedro P. Martínez.

Para los pedidos al por mayor, dirigirse al traductor, Valencia, Mar 55, 2.º, quien hará rebaja proporcionada à la importancia de los pedidos.

Están en prensa los otros dos tomos que comprenden el Nuevo Testamento.

SOMBRERERIA

Francisco Gutiérrez y Pérez



PLAZA CONSTITUCION N.º 6
 Villanueva de la Serena

Para conservar la salud y curar las enfermedades

AGUAS MINERALES NATURALES DE
CARABAÑA

SALINAS SULFURADAS, SULFATO SÓDICAS
 HIPOSULFITADAS.
 Base purgante, NaO, SO 10º HO-gr. 227
 Depurativa NaS-gr. 00,499

UNICAS EN SU CLASE
 A TODOS INTERESA SABER

- 1.º Que no existen otras aguas sulfúricas sódicas que las de CARABAÑA.
 - 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABAÑA.
 - 3.º Que los gases llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó cheros, extracciones de tierra ó salitrosos.
 - 4.º Que en el manantial de CARABAÑA todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nacer.
- El más seguro y eficaz medicamento actual de uso à domicilio es la bebida y lavatorio. Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antihepáticas, Antiescrofulosas y Antisifilíticas—Declaradas por la Comisión Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y reproductoras de toda economía y orgánismo. Son el mayor de purativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO
 INTERIOR Y EXTERIOR.

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes y pequeños, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.
 Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, África y Oceanía.
 Depósito general por mayor, R. J. Chávarri, Atocha, 87, Madrid.

Obras de D. Miguel Amat y Maestre.

RIMAS.—Un tomo en 8.º mayor, de más de 300 páginas, esmeradamente impreso, con buen papel y elegantes tipos, el retrato del autor y un prólogo de D. Carmelo Calvo y Rodríguez, Abogado y Secretario de la Diputación provincial de Alicante.

DON JAIME EL CONQUISTADOR.—Romance histórico ampliamente anotado y seguido de citas cronológicas y un juicio apologético sobre dicho monarca y su reinado, con un prólogo por D. Julián Vila y Blanco, Cronista de la provincia de Alicante.

CANTO A LA CRUZ.—Folleto primero. (2.ª edición). 0 25

CANTO A LA PURISIMA.—Folleto segundo. (2.ª edición). 0 25

VIDA DE SANTA MARIA MAGDALENA, puesta en verso.—Folleto tercero. 0 25

LA LIBERTAD.—Opusculo, con un prólogo de D. Miguel María Gil, Canónigo Doctoral de la Colegiata de Alicante; en cuyo folleto va inserto el célebre diálogo titulado: Los senderos de la luz, obra del apologeta cristiano Monseñor Bougaud, Obispo de Lavale.

EN PRENSA.

EL AMOR CRISTIANO, en verso y prosa, con hermosos grabados; libro para todos, y en particular para los niños y las jóvenes, con un prólogo, por Juan de Lis.

PROSAS.—Escritos varios sobre Religión, Filosofía, Política, Derecho, Historia, Literatura, Economía política, Agricultura y Dasonomía, con un prólogo por Fray José.

LAS ORACIONES DEL CRISTIANO, y Máximas y consejos, todo en verso, para los jóvenes que hacen por primera vez su entrada en la sociedad, y para llevar una vida ajustada à la virtud y alcanzar una buena muerte.—Folleto cuarto.

VICENTE W. QUEROL.—Apuntes para su biografía y juicio crítico de sus Rimas.

Todas las dichas obras se venden en casa del Autor, Petrel (provincia de Alicante); en Madrid en las librerías de D. Fernando Fé, Carrera de San Gerónimo, 2; A. de San Martín, Puerta del Sol, 6; Enrique Hernandez, calle de la Paz, 6, y Sr. Sucesor de Aguado, calle de Pontejos, 8 y en las principales librerías de provincias.